

## Trabajo Fin de Máster

La Guerra Civil Española en el aula: un tema  
conflictivo

Spanish Civil War in the classroom: a troubled  
lesson

Autor/es

María García Domingo

Director/es

Sergio Sánchez Martínez

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2019-2020

## Índice

Introducción.....	2
1. Evolución del tratamiento de la Guerra Civil Española en las aulas.....	4
1.1. La guerra como “Alzamiento Nacional”: las posturas didácticas de la posguerra y los años 60 .....	4
1.2. Nuevas perspectivas.....	5
1.2.1. La Ley de Amnistía de 1977 y el concepto de “guerra fratricida”.....	5
1.2.2. De la LOGSE a la LOMCE.....	8
1.3. Eclosión de la memoria histórica.....	10
2. Propuestas didácticas para abordar la memoria de la Guerra Civil en el aula.....	12
2.1. Memorias de vida.....	12
2.2. Una imagen vale más que mil palabras .....	14
2.3. Asumiendo la historia .....	14
2.4. El uso de fuentes escritas: un proyecto de investigación local .....	15
Conclusión.....	17
Bibliografía.....	19

## **Introducción**

La Guerra Civil Española es uno de los temas con mayor relevancia histórica a nivel español y europeo al tratarse de una de las guerras civiles más largas y cruentas de la época de entreguerras a excepción de la Guerra Civil rusa (Rodrigo, J., 2010). También es uno de los temas más controvertidos de la Historia Reciente de España por su naturaleza conflictiva, al tratarse de un tema sensible que no ha sido resuelto ni a nivel político, ni mucho menos social, ambiente que se traduce en las aulas de historia. En palabras de Belén Fernández:

Este periodo histórico es considerado uno de los temas controvertidos o sensibles pues se ve afectado por un debate irreconciliable en la sociedad española. [...] Este debate se traslada a las aulas, por las distintas posiciones de los profesores sobre cómo enseñarlo, no tener conocimientos básicos, resultarles incómodo ideológicamente y no conocer suficiente material didáctico para tratarlo. Esta dificultad se ve acrecentada por la intervención de algunos medios de comunicación que crean prejuicios y tópicos añadiendo obstáculos en su enseñanza. (Fernández Muñoz, B., 2019)

Es por tanto, un tema conflictivo por ese “debate irreconciliable” entre las dos memorias en oposición generadas y promovidas por la dictadura franquista-la memoria de las víctimas de los vencedores, reconocida y amparada por la dictadura desde sus comienzos y la de las víctimas de los vencidos, condenada al olvido y a la vergüenza-y que sigue vigente hoy en día.

Este es precisamente el asunto que se va a tratar en dicho trabajo, el cómo y por qué la Guerra Civil Española ha sido, desde los orígenes de ésta como tema en los manuales escolares, un tema conflictivo.

Para poder comprender la naturaleza conflictiva del tema que nos atañe, es importante hacer una revisión histórica del tratamiento de la Guerra Civil en los manuales escolares desde la posguerra hasta la actualidad, pasando por el concepto de la guerra como “Alzamiento Nacional” el cual cargaba las culpas a los vencidos y el concepto de “guerra fratricida” de la transición a la democracia, que supuso la repartición de culpas a partes iguales de ambos bandos de la guerra.

Además se pondrá especial énfasis en los procesos de reactivación de la memoria de los vencidos, tan importante para comprender ese debate del que habla la autora Belén Fernández, ya que su función es la de dar voz a aquellas víctimas y familiares de víctimas que durante 80 años les ha sido negado uno de los derechos humanos fundamentales, como es el de llorar a sus muertos. Y por último, a modo de propuestas, se plantearán diferentes métodos didácticos para trabajar la memoria dentro del aula.

## **1. Evolución del tratamiento de la Guerra Civil Española en las aulas**

Como afirma Marina Carranza (2012) “la imagen de la guerra que tiene la ciudadanía es una construcción que bebe de varias fuentes: el relato familiar, la información manejada por los medios de comunicación y las enseñanzas escolares.” Por lo que la educación se convierte en el único acercamiento de carácter científico a la realidad de la guerra para muchas de las personas que han pasado por las enseñanzas básicas.

Es por ello importante hacer un balance del tratamiento de la Guerra Civil como tema en las aulas desde que empezó a impartirse, la posguerra, hasta la actualidad, ya que a través de esta evolución, vinculada al contexto histórico, se puede observar la razón por la cual la guerra es un tema polémico.

### **1.1. La guerra como “Alzamiento Nacional”: las posturas didácticas de la posguerra y los años 60**

La dictadura del general Franco generó las bases consensuales del régimen en torno a la victoria en la guerra, en torno a la dicotomía “vencedores” y la alteridad, los “vencidos”, “rojos” o la “anti-España”. De este modo, el régimen poseía el monopolio de la memoria y de la historia, lo cual se reflejó en los manuales escolares y en las aulas del país.

En los comienzos de la dictadura franquista-1938-1939-el uso político que tenía la enseñanza de la guerra en las aulas era la justificación del golpe de Estado de 1936. “Su visión del pasado situaba a la guerra como acto redentor de la nación española, seriamente amenazada por la Segunda República, pero que logro revitalizarse gracias a la acción de los rebeldes. El conflicto actuó así como punto de partida de la dictadura, otorgándole su fuente de legitimidad” (Marina Carranza, M., 2012). Esta visión estuvo vigente hasta los años 60, si bien en esa década se hicieron pequeños matices.

La fractura social que se impuso se apoyó en culpabilizar al bando republicano, a todos los partidos y sindicatos de izquierda, del estallido de la guerra, acusándoles de hacer peligrar la existencia de la nación española por favorecer una presunta revolución comunista que pondría al país al servicio de la URSS. Como consecuencia de ello se empleaba un lenguaje peyorativo para referirse a los vencidos, como por ejemplo adjetivos como “rojos” u “hordas marxistas”.

Las explicaciones del tema versaban sobre las descripciones de campañas militares. “Se trató de una narración similar a una epopeya, rodeada de episodios triunfales y heroicos. [...] Escenas de una guerra que nunca fue denominada como tal, sino que solía aparecer como “Movimiento Nacional”, “Alzamiento” o “Guerra de liberación”, revistiéndose de matices religiosos que remitían a su identificación como una cruzada” (Marina Carranza, M., 2012). Un modelo interpretativo, pues, que se asentó sobre el silencio y el olvido de aquellos hechos históricos que rompían el discurso, prácticamente orfebre, que convertía al bando republicano en los culpables de la guerra.

Fue a partir de los años 60-concretamente con el plan de estudios de Bachillerato de 1967-cuando algunos libros de texto empezaron a separarse de esa visión monolítica de la guerra para introducir ligeros cambios interpretativos. Este proceso se relaciona, por lo tanto, con la etapa de crecimiento económico que experimentó el país con los planes de estabilización, elemento de legitimación del régimen que se sumó a la antigua visión de la victoria en la guerra y la “pacificación” del país tras ella. (Marina Carranza, M., 2012)

Respecto a las explicaciones del tema, la estructura mantuvo las características básicas de la posguerra, ya que la descripción de las campañas militares concentró el principal protagonismo. No obstante se añadieron dos nuevos objetos de estudio: el apoyo internacional, sobre el cual algunos manuales hablaron de la ayuda recibida en ambos bandos y otros tan solo de las Brigadas Internacionales de una manera despectiva; y la evolución de las retaguardias, respecto a la cual lo más habitual fue explicar la evolución política en ambas zonas, contraponiendo orden y atribuir toda violencia al bando republicano.

Además, se fue imponiendo la denominación del conflicto que usamos hoy en día, eliminando su identificación con la cruzada y aparecieron términos más suaves como: golpe de fuerza, incluso golpe de Estado, que convivieron con el tradicional “Alzamiento Nacional”, que fue el más habitual.

## **1.2. Nuevas perspectivas**

### **1.2.1. La Ley de Amnistía de 1977 y el concepto de “guerra fratricida”**

Sin embargo, fue a partir de 1975 cuando se experimenta un cambio de paradigma explicativo en torno a la Guerra Civil en las aulas españolas. Al morir el dictador

comenzó el largo periodo de Transición que, a diferencia de otros estados con experiencias fascistas como Alemania o Italia, no implicó una demanda de responsabilidades por los abusos y atrocidades perpetrados durante la guerra y la dictadura (Hernández Cardona y Feliu Torruella, 2019).

La España de 1975 se caracterizó por la creación de estructuras democráticas formales y por el déficit en cuanto a cultura democrática (Hernández Cardona y Feliu Torruella, 2019). Naturalmente esta situación repercutió en la historia, su investigación y difusión y en la historia que tenía que impartirse en las aulas. “Se dio, pues, un proceso de ingravidez histórica que implicaba pasar de soslayo y obviar una reflexión sobre un pasado incómodo que pudiera suministrar argumentos para impugnar el proceso de Transición y sus instituciones” (Hernández Cardona y Feliu Torruella, 2019; González Delgado, 2015).

El resultado fue que durante más de cuarenta años, y a pesar de que hubo producción científica sobre la Guerra Civil Española, no se generalizaron balances del conflicto (Hernández Cardona y Feliu Torruella, 2019). Según los autores de manuales escolares, afirma González Delgado (2015), los límites estaban claros: pacto de libertad política a cambio de silencio y amnesia respecto a los crímenes contra la humanidad. Es decir,

La imagen de la Guerra Civil en los libros de texto mantiene los principios de la reconciliación nacional que propugnaba hacer tabula rasa sobre la guerra. A efectos prácticos este acuerdo se manifestaba en preceptos sobre la guerra como que fue culpa de todos, una lucha fratricida en la que todos sufrieron, todos tenían sus razones que eran justas, todos cometieron excesos, y por tanto se debe rendir homenaje a todos por igual (Hernández Cardona y Feliu Torruella, 2019; González Delgado 2015)

Fue debido a la Ley de Amnistía de 1977, firmada por todas las fuerzas políticas del tardofranquismo, que estableció “no usar la Guerra Civil ni el franquismo como objeto de confrontación política o ideológica y la amnistía general sin petición de justicia retroactiva respecto de las posibles responsabilidades políticas o criminales en las que hubiesen podido incurrir los protagonistas de esta etapa histórica.” (Valls, R., 2007) No obstante, los principales perjudicados en este proceso fueron las fuerzas políticas de izquierdas, las vinculadas a los que, desde los inicios de la dictadura, fueron los vencidos, ya que fueron ellas las que habían sufrido prolongadamente la represión y las

que no habían recibido ninguna reparación, lo cual sí ocurrió desde un primer momento con las víctimas del bando franquista.

Es por esto por lo que ha sido denominado “pacto del olvido” ya que supone una tabula rasa respecto a las diferencias que llevaron al conflicto, y no es un ejercicio de perdón ni de solución de las diferencias, sino que se produce una *damnatio memoriae*, lo que conlleva a la pérdida de la memoria de las víctimas y, esta política memorial ineficaz provocó su reactivación por ese sentimiento de injusticia y de olvido.

Respecto a las explicaciones en los manuales escolares sobre el estallido de la guerra, “la interpretación predominante siguió siendo de carácter valorativo, y todavía poco factual, aunque en aquellos momentos el enfoque principal ofrecido por los manuales se centró, en la aceptación de una culpabilidad general compartida por todos los españoles en el inicio y desarrollo de la Guerra Civil.” (Valls, R., 2007). Es decir, en este momento nació el mito de la guerra fratricida, que repartió las responsabilidades de la guerra entre los vencedores y los vencidos y se vio “como una tragedia nacional poco menos que inevitable, puesto que las armas fueron la única solución que vislumbró la sociedad de la época para acabar con sus dramas” (Marina Carranza, M., 2012).

Otros aportes que se añadieron a la explicación del tema de la Guerra Civil fueron la violencia y el exilio, visibilizando así la violencia de los vencidos, aunque fueron más numerosas las referencias a la violencia en la zona republicana; no obstante algunos manuales de corte más progresista incluyeron la violencia franquista, enumerando la procedencia de las víctimas en cada caso. También se produjeron variaciones en la estructura del tema, abandonando la antigua basada en la secuenciación de los hitos militares más importantes, e introduciendo más información respecto a las retaguardias y la repercusión internacional. Además se impuso la denominación de la guerra como “guerra de España” y aumentaban las referencias a una “guerra civil”. También más manuales identificaban el levantamiento del 36 como un golpe militar fruto de una conspiración. Desapareció toda nomenclatura peyorativa dirigida hacia el bando republicano, y algunos manuales apostaron por calificar a los sublevados como tales y no como nacionales. (Marina Carranza, M., 2012 y Valls, R., 2007)



### **1.2.2. De la LOGSE a la LOMCE**

A finales del siglo XX-principios de los años 80- y a principios del siglo XXI, la situación respecto al imaginario de la Guerra Civil Española comenzó a cambiar (Hernández Cardona y Feliu Torruella, 2019; González Delgado, 2015). Los movimientos de recuperación de la memoria irrumpieron con fuerza reclamando conocer, pero también exigiendo compensaciones a los damnificados por el fascismo durante y después de la guerra. Las administraciones trataron de conllevar, reconvertir, o encauzar, las nuevas sensibilidades pero procurando que el interés sobre la contienda no implicara una impugnación del modelo político pactado en la Transición (Hernández Cardona y Feliú Torruella, 2019).

Es por esto por lo que se empiezan a señalar en los manuales escolares algunos aspectos positivos de las políticas sociales republicanas, especialmente, aquellas que convergen mejor con lo que se pretendió desarrollar a lo largo de la Transición: “los manuales indican abiertamente que los gobiernos republicanos mejoraron las leyes laborales, los salarios, y la seguridad social de los trabajadores” (González Delgado, 2015). Además reformó la enseñanza y creó numerosas escuelas públicas e incluso estableció planes de estudio y promocionó social y económicamente al profesorado. No obstante, las explicaciones de la Guerra Civil intentan evitar abiertamente los juicios valorativos y se centran en relatar los acontecimientos bélicos y el relato militar (González Delgado, 2015). La prudencia política bordea las explicaciones dadas al alumnado y los puntos controvertidos aparecen en este momento con un tono acrítico o son omitidos abiertamente. Este olvido voluntario también se puede apreciar en los libros de texto de la LOGSE.

El inicio de la LOGSE supuso una renovación importante pues se puede observar una alta calidad bien en términos de contenidos, presentación, pedagogía o metodología. Los libros más vendidos suelen tener presente las investigaciones de la Guerra Civil, sus datos están actualizados y presentan una cantidad de gráficos, fotografías, tablas y mapas bastante amplia (González Delgado, 2015, Marina Carranza, M., 2012 y Valls, R., 2007). Además ya no se basan en una organización cronológica centrada en batallas, sino que se observa como un amplio hecho social encuadrado en el período de entreguerras y unificado con la Segunda República y la Dictadura. Las dificultades existentes tanto en el contexto internacional de los años 30 como las particulares

condiciones políticas españolas, marcan el hilo conductor de las explicaciones. Es decir, intentan evaluar esta época de forma crítica y centrada en analizarla como un proceso social (González Delgado, 2015, Marina Carranza, M., 2012 y Valls, R., 2007).

También se produce el desarrollo de cuestiones relativas a las violencias en las retaguardias por la introducción en los manuales escolares de las historias regionales. (Marina Carranza, M. 2012) Sin embargo se observa un cuidadoso silencio en los propios textos. Se prefiere calcular los costes humanos de la guerra en términos globales y cuantitativos para evitar posibles polémicas de interpretación. Se refuerza pues, según González Delgado (2015), de forma implícita, el mito de la guerra como una tragedia colectiva en el que las culpas quedaron repartidas entre ambos bandos.

Con la llegada de la LOMCE (Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa) los libros de texto sitúan al golpe de Estado como detonante directo de la Guerra Civil, pero en la exposición de los motivos que llevaron al estallido del pronunciamiento pueden diferenciarse, según Marina Carranza (2015), dos posturas distintas: la primera, empleada por la mayoría de autores de manuales, que perpetúa la imagen del conflicto como una lucha fratricida y una locura colectiva haciendo reparto equitativo de las culpas entre las izquierdas y las derechas reproduciendo de ese modo el esquema binario de la Transición; y la segunda, que va más allá introduciendo una mayor profundidad analítica, apostando por causas como las desigualdades socio-económicas o la oposición de las clases tradicionales a las reformas republicanas (Marina Carranza, 2015). En cuanto a los apoyos exteriores, los manuales señalan los países que colaboraron con cada uno de los bandos y la desigual ayuda recibida por republicanos y rebeldes. Se incide en el Comité de No Intervención, en sus nulos resultados y en el efecto perjudicial que tuvo para los intereses del bando republicano. Y respecto a la violencia en las retaguardias, ésta es presentada generalmente de forma binaria, distinguiendo los actos cometidos por cada uno de los bandos, definiendo la republicana como espontánea y la sublevada como institucionalizada.

No obstante, la escasa atención prestada a los procesos políticos y legales de reconciliación de la sociedad española con su pasado reciente es uno de los elementos menos conseguidos y más criticables, de estos manuales de historia de educación secundaria. Y es que en la mayoría de manuales escolares de secundaria no hay ninguna

referencia a este proceso complejo e inacabado de la sociedad española, que es el de la recuperación de la memoria de las víctimas de la guerra del bando republicano y del franquismo, así como la de los opositores al franquismo. (Valls, R., 2007) Es por esto por lo que, se ha considerado oportuno, incluir un apartado respecto a la reactivación de estos procesos memorialísticos desde la muerte del dictador hasta la actualidad, ya que es un asunto importante para comprender por qué el tema de la guerra es un tema conflictivo en su tratamiento en las aulas.

### **1.3. Eclosión de la memoria histórica**

Como plantea Galiana i Cano (2018) “Comprender las memorias que constituyen nuestros relatos históricos como sociedad es un ejercicio de reflexión imprescindible para entender nuestra realidad actual: las identidades, las filiaciones, los traumas y los corpus simbólicos que estructuran nuestra vida en sociedad”, es por ello importante conocer los procesos de memoria promovidos por los vencidos, desde que tuvieron oportunidad de ello, tras la muerte del dictador en la Transición a la democracia, hasta la actualidad.

Desde la Transición, consecuencia de ese forzoso silencio, de esa “tabula rasa” que pretendió el régimen franquista respecto a la historia y la memoria de los vencidos, se han producido diferentes movimientos por la recuperación de la memoria. No obstante, el movimiento memorial más conocido por su repercusión mediática fue el promovido por Emilio Silva, cofundador de la “Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica” (ARMH), con la apertura de la fosa de los “Trece de Priaranza” en octubre del año 2000 (Yusta Rodrigo, M., 2014); la relevancia otorgada es tal que se ha considerado el primer punto de partida de esta “recuperación de la memoria histórica” lo cual no es del todo cierto, ya que negaban las promociones memoriales previas al 2000 y la repercusión de otras asociaciones. Sin embargo, sí hubo un proceso de reactivación de la memoria en la transición, surgieron diferentes asociaciones en este sentido.

Esto fue así, según el profesor Carreras Arés (2005), por el proceso de “globalización penetrante” que produjo la crisis de los antiguos metarrelatos, enfrentados con el metarrelato mismo de la transformación del capitalismo, lo cual se encuentra en el trasfondo de los vaivenes metodológicos de la historiografía que favorecen el auge de la memoria; y que provocó una marejada de demandas de identidad ansiosas de poseer

memorias propias. Por tanto, fue a partir de la caída del muro de Berlín cuando la memoria ocupó un espacio público, lo cual repercutió también en España.

Ejemplo de ello fue la publicación de una de las obras historiográficas más importantes de la Transición, *Blood of Spain*, traducida al castellano como *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros* del historiador británico Ronald Fraser. Una planteamiento de historia “desde abajo”, dado que empleó fuentes orales de varios supervivientes de la guerra, permitiendo de ese modo «ir más allá de lo meramente “objetivo”» (Fraser, R., 1979). Supuso un salto cualitativo en el análisis de los fenómenos sociales comprendidos en ese período y aportó, según el profesor Julián Casanova, “la mejor síntesis sobre la guerra civil” (Casanova, J., 1995). Una obra de historia, por tanto, que incluye testimonios orales, y que la convierte también en una obra que recoge, por vez primera, las memorias de los vencidos en la guerra.

A partir de la irrupción de la ARMH en la sociedad, comenzaron una infinidad de procesos de recuperación de la memoria histórica en nuestro país, todos sin apenas ningún apoyo institucional<sup>1</sup>. A parte de la exhumación de los 13 de Priaranza del Bierzo, León, es famosa la que se conoce como *Querella Argentina*, una querella promovida por organizaciones humanitarias de España y Argentina el 14 de abril de 2010 en los tribunales de Buenos Aires para iniciar una investigación sobre los crímenes de lesa humanidad cometidos contra miles de personas durante la Guerra Civil y la dictadura franquista, y que fue dirigida hacia cuatro torturadores, entre los que destaca el recientemente fallecido José Antonio González Pacheco alias “Billy el niño”, condecorado tras la muerte del dictador.

Si bien “en la mayoría de los manuales de la secundaria obligatoria y bachillerato no aparece ninguna referencia a este complejo y aún inacabado proceso de reconciliación de la sociedad española” (Valls, R., 2007), es imprescindible aprehender las memorias que constituyen nuestros relatos históricos para entender nuestra realidad actual, ese debate irreconciliable del que hablaba la autora Belén Fernández, entre la memoria de los vencedores y los vencidos, y también “integrar e implementar la memoria democrática de manera transversal en la educación secundaria como herramienta

---

<sup>1</sup> Según la información proporcionada por la ARMH en su página web, hasta la actualidad el Estado sufragaba un 20% de los gastos originados por las exhumaciones, dejando la cantidad restante al trabajo voluntario de los socios.

implicada en el conocimiento del pasado, para la creación de estudiantes críticos y la puesta en valor de los Derechos Humanos” (Galiana i Cano, V., 2018). Para ello, como plantean Miguel Revilla y Sánchez Agustí:

Es conveniente tener en cuenta tres aspectos respecto al tratamiento de la historia reciente: la necesidad de un enfoque crítico y responsable al tratar con un pasado vivo pues está ligado directamente con la realidad social y política, la existencia de memorias enfrentadas en torno a hechos controvertidos o traumáticos del pasado, y la disponibilidad de fuentes con las que poder trabajar en el aula, incluyendo no sólo recursos textuales o audiovisuales, sino también testimonios de personas vivas. (Miguel Revilla, D. y Sánchez Agustí, M., 2016)

Es decir, para el tratamiento de temas polémicos, es necesario un enfoque crítico y responsable, ya que ese debate social entre las memorias enfrentadas todavía candente, se refleja en las aulas; y utilizar fuentes, no sólo documentales como se suele hacer, sino orales.

En el siguiente apartado, se presentarán una serie de propuestas didácticas para trabajar la memoria en el aula, pasando por proyectos de historia oral, por el análisis de cartelería e imágenes, el *role playing* o la investigación local.

## **2. Propuestas didácticas para abordar la memoria de la Guerra Civil en el aula**

Como se va a observar en este apartado, hay varias alternativas metodológicas para trabajar la memoria en el aula con motivo siempre de acercar este tema al estudiantado.

### **2.1. Memorias de vida**

Las memorias de las personas que vivieron y sufrieron la contienda es una fuente primaria muy valiosa a la hora de reconstruir retazos de la historia, no obstante, el mayor problema es que se tratan de datos y vivencias subjetivas, filtradas por el cerebro pasado el tiempo y que se han convertido en recuerdos lejanos. Es por esto por lo que siempre hay que tomar este tipo de fuentes de manera relativa y contrastarlas con otro tipo de fuentes documentales algo más objetivas.

La memoria se puede hallar en distintos soportes como libros o textos de memorias, autobiografías, diarios. Un bloque de memorias interesantes y sencillas para trabajar en

el aula son los que se corresponden con políticos relevantes (Hernández Cardona y Feliú Torruella, 2013) ya que pueden ofrecer una relación holística al conflicto y sus entresijos: las relaciones de poder, los problemas de gobierno, las dificultades diplomáticas, etc. También las biografías, memorias de altos mandos de los ejércitos o de milicianos, soldados, pilotos, voluntarios internacionales, médicos, periodistas, etc.

Una forma de trabajar esto en el aula es a través de la recopilación de información de aquellas personas que vivieron la contienda, si bien poco a poco van desapareciendo esos valiosos pequeños relatos orales.

Una propuesta en este sentido, nació en la Zaragoza de 1998-1999 a manos de los/las profesores/as M<sup>a</sup> Ángeles Méndez y Herminio Lafoz (Méndez y Lafoz, 2001) del instituto IES Avempace que diseñaron una propuesta didáctica vinculada con la memoria oral y la Guerra Civil en el veinte aniversario de la publicación de la famosa obra de Ronald Fraser *Recuérdalo tú, recuérdalo a otros*. Consistió en hacer partícipe al alumnado de los cursos superiores del instituto en la recopilación de testimonios orales a través de entrevistas con un guión prediseñado de preguntas a realizar a cada persona. Una propuesta que familiariza al alumnado con la creación de soportes documentales para el futuro estudio de historiadores/as.

Otra propuesta es la planteada por Morgade Valcárcel (2017), que utiliza el caso de su bisabuelo, maestro fusilado, para llevarlo al aula y que contribuyera con su propia historia de vida a la lucha contra la represión de la memoria.

También aparecen otras propuestas como la de Jaén Milla (2015 y 2018) que plantea traer al aula la recuperación memorialista de vestigios de la Guerra Civil como pueden ser fortificaciones, trincheras, campos de concentración, cárceles, etc. “Testigos incómodos de un pasado traumático” (Jaén Milla, 2015) que permiten el análisis de, por ejemplo, las condiciones de vida o la gestión de la memoria colectiva y que brinda la posibilidad de acercar al alumnado a la Historia de manera más atractiva y didáctica mediante las visitas a escenarios de guerra en lugar de utilizar sólo los recursos del aula. O como la de Romero García (2008) que plantea la elaboración de una página web con múltiples enlaces sobre los lugares de la Guerra Civil: museos, cementerios, frentes de batalla, ciudades bombardeadas, campos de concentración, monumentos evocativos...es decir, toda una serie de elementos susceptibles de ser visitados en la actualidad.

## **2.2. Una imagen vale más que mil palabras**

Durante la contienda se plasmaron cientos de fuentes primarias de carácter visual: fotografías, cartelería, grabaciones de documentales e incluso arte. Un montón de documentos gráficos que reflejaron el frente de batalla, la retaguardia, la vida cotidiana, etc. de una manera no sólo realista, sino también emotiva de todo lo que ocurrió en aquella cruenta guerra (Hernández Cardona y Feliu Torruella, 2013).

Una imagen vale más que mil palabras pero sí es cierto que es también una fuente sesgada y por ello relativa, ya que el instante reflejado es sólo un cuadro interesado por la persona que lo captó dejando a un lado el resto del contexto (Butler, 2017)

Una propuesta didáctica en la que las imágenes se ven implicadas es la que propone Ruiz Santamaría (2018) en la cual pretende trabajar el proceso histórico que supone la Guerra Civil Española conforme a su importancia, y, además analizarla a través de la imagen histórica, concretamente cartelería y fotografía, en tanto que, según el autor, estos materiales se conviertan en vehículo para practicar una metodología activa que permita un aprendizaje autónomo y crítico y que favorezca el desarrollo racional en contra del aprendizaje memorístico.

Él propone que el aprendizaje de los acontecimientos, procesos y causalidades de la historia pueden analizarse y representarse en las Ciencias Sociales haciendo de la imagen la herramienta protagonista del proceso educativo. Para ello emplearía la cartelería de la Guerra Civil y la fotografía bélica como la de carácter social que fue determinante para que la opinión pública española e internacional conociese los acontecimientos de la contienda. Es decir, una combinación del aprendizaje visual con el aprendizaje significativo acompañado de trabajo diario a partir de contenidos visuales previamente seleccionados que permitan ilustrar los contenidos teóricos significativos.

## **2.3. Asumiendo la historia**

Una propuesta didáctica original y efectiva es la del *role playing* que ya se está practicando en muchas aulas. En esta propuesta el estudiante pone en práctica técnicas de investigación simulando ser expertos/as.

La propuesta que plantean Barriga Used, Molina Neira y Salazar Jiménez (2014) tiene que ver con la respuesta a la siguiente pregunta “¿El Estado español debe dar

reconocimiento a todos aquellos que lucharon en los dos bandos de la Guerra Civil y a sus familiares directos?”(Barriga Used, Molina Neira y Salazar Jiménez, 2014).

Este plan nace de la necesidad, afirman los/las autores/as, de encontrar un nuevo camino al aprendizaje de la Historia en la escuela que lleva a los/las estudiantes a descubrir el significado de la Historia actual y que además, si entienden este mundo a través de las Ciencias Sociales, pueden proyectarse a sí mismos/as como ciudadanos/as responsables y activos/as y, además, abordar la historia desde ámbitos multidisciplinares ligados a las Ciencias Sociales (Barriga Used, Molina Neira y Salazar Jiménez, 2014).

La actividad consiste en la simulación de alumnos/as de ser consejeros/as del Congreso de los Diputados para responder a la anterior pregunta. El equipo de expertos estará formado por un/a arqueólogo/a, un/a historiador/a, un/a periodista, y un/a experto/a en leyes. El trabajo final será elaborar un informe y exponerlo ante el organismo institucional que les ha solicitado su consejo.

El o la historiador/a se encargará de profundizar y reconstruir el pasado, por lo que conocerá mejor los acontecimientos que ocurrieron en la Guerra Civil y su labor será guiar y establecer la columna vertebral del futuro informe. El o la arqueólogo/a ahondará en la memoria de los caídos, rescatará la historia del objeto de la época y reconstruirá la vida del frente según evidencias que encuentre, por lo que complementa la visión histórica. El o la periodista se ocupará de buscar testimonios de personas vivas y descendientes de afectados/as, aportando así una visión más social y por ello empática. Y el o la abogado/a que ofrecerá el marco legal al equipo de investigación.

#### **2.4. El uso de fuentes escritas: un proyecto de investigación local**

Por último, Saenz del Castillo Velasco (2015) apuesta por llevar a cabo en el aula un pequeño proyecto local de investigación, que a través de las fuentes históricas depositadas en los diferentes archivos del territorio histórico de Álava, ayuden al alumnado a construir un aprendizaje significativo.

Con esta intención el estudiantado hará un ejercicio de transferencia didáctica de los contenidos de carácter general aprendidos en el aula a través de las explicaciones del profesorado y de la información contenida en los libros de texto (la Guerra Civil en el contexto internacional español) con las particularidades existentes en sus localidades o



entorno geográfico más cercano, que aportarán interés y sentido y facilitarán la comprensión de la realidad social que les rodea.

Con su estudio se pretende fomentar en los/las alumnos/as un pensamiento crítico que les posibilite afrontar los debates sobre temas históricos y sociales de forma racional y argumentada, consolidando su propia opinión; además, este ejercicio con fuentes locales les posibilitará establecer lazos de unión con la comunidad en que se insertan y fomentar la identidad colectiva, pero siempre favoreciendo la construcción de una ciudadanía consciente y crítica, afirma Saenz del Castillo Velasco (2015).

También contribuye a potenciar en el alumnado el acercamiento a la tarea de investigación y a la figura de historiador, y que comprenda que la historia se construye mediante el debate dialéctico en constante revisión donde la función del historiador es algo fundamental y que entiende la Historia como una disciplina científica fundamentada en el estudio riguroso de las fuentes (Saenz del Castillo Velasco, A., 2015).

De este modo el alumnado a parte de aprender sucesos y conceptos también aprenderá los procedimientos y actitudes necesarios para tratar y procesar la información y a partir de ella generar su propio conocimiento, cualidades o competencias muy necesarias en la sociedad de la información. Se produce, además, un acercamiento a través de la historia local a la historia social y de la vida cotidiana más allá de la pura historia política que se enseña normalmente en los libros de texto.

## **Conclusión**

En las anteriores páginas, se ha demostrado no sólo que la Guerra Civil Española es un tema importante a nivel de enseñanza-aprendizaje en las asignaturas de historia para comprender el pasado y el presente de nuestro país, sino que es un tema controvertido en la actualidad, ya que todavía suenan ecos del pasado de aquella masacre que iniciaron los militares africanistas el 18 de julio de 1936; pues como dicen Hernández Cardona y Feliu Torruella (2019): “la Guerra Civil española es determinante para entender e interpretar la historia de España desde 1936 hasta nuestros días”.

Se trata pues, de un tema importante en los currículos de historia de los centros de secundaria, ya que en él se pueden trabajar transversalmente valores tan importantes para los/las alumnos/as como los de democracia, paz, solidaridad, ciudadanía...objetivos que son incluidos en las últimas leyes educativas y en todos los currículos de centro.

No obstante, la enseñanza de la guerra civil no cumple con una de esas funciones principales: la de formar ciudadanos objetivos, críticos y comprometidos con la construcción de ciudadanos modernos. Y esto es así porque los temas sensibles, polémicos o controvertidos pueden llegar a afectar a los profesores a la hora de impartir esta materia. Con ello me refiero a las distintas opiniones que los profesores puedan tener sobre el debate que existe en nuestra sociedad, incorporándolo, evitándolo, negándolo o utilizándolo para el adoctrinamiento.

Otro de los aspectos que puede influir en esta situación es el currículo en el que se basan, que no permite darle la importancia que tiene para la educación de futuros ciudadanos. Ya que este período de la historia de España se imparte de una manera breve y superficial en secundaria y especialmente en bachillerato, cuya estructura y contenido están condicionados por las pruebas de acceso a la universidad. Tampoco ayudan las metodologías clásicas como clases magistrales y pruebas donde prima la memorización frente a la reflexión, que provoca el rechazo del alumnado de cualquier temática, por muy interesante que les pueda resultar.

Es por ello por lo que, el profesorado, debería dar prioridad a temas de esta índole, pues los temas controvertidos, vinculados con guerras, masacres o genocidios, son un buen punto de partida para hacer reflexionar críticamente a los/las alumnos/as, para mostrarles que la realidad, tanto del pasado como del presente, a nivel socio-político, es compleja y tiene múltiples aristas y recovecos.

## Bibliografía

Barriga Used, E., J. Molina Neira y Salazar Jiménez R. A. (2015) *Propuesta didáctica: asumiendo la historia. La Guerra Civil Española* (Tesis doctoral) Universidad de Barcelona.

Butler, J. (2010) *Marcos de guerra*. Barcelona, Paidós.

Carreras Arés, J. J. (2005) ¿Por qué hablamos de memoria cuando queremos decir historia? En Sabio Alcutén, A. y Forcadell, C. (coords.): *Las escalas del pasado, IV Congreso de Historia Local de Aragón*, 15-24.

Casanova, J. (1995) Narración, síntesis y primado de la política: el legado de la historiografía angloamericana sobre la España contemporánea. *Jerónimo Zurita*, 71, 237-251.

Fernández, B. (2017) La enseñanza y didáctica de la Guerra Civil en las aulas de Secundaria y Bachillerato. *XVIII Congreso Internacional de Investigación Educativa. Interdisciplinariedad y Transferencia*. 141-147.

Fraser, R. (1979) *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, Barcelona, Crítica.

Galiana i Cano, V. (2018) La memoria democrática en las aulas de secundaria y bachillerato: balance de una experiencia didáctica. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 34, 3-18

González Delgado, M. (2015) «Tiempo de turbulencias»: La compleja representación de la Guerra Civil española en los libros de texto de Ciencias Sociales (1970-1990). *Espacio, Tiempo y Educación*, v. 2, 1, 163-185.

Hernández Cardona, F. X., Feliu Torruella, M. (2013) *Didáctica de la Guerra Civil española*. Barcelona, Graó.

Hernández Cardona, F. X.; Feliu Torruella, M. (2019) Didáctica de la Historia de la Guerra Civil Española. *Ebre 38: Revista internacional de la Guerra Civil (1936-1939)* 9, 198-217.

Jaén Milla, S. (2015) Los vestigios de la Guerra Civil española: espacios de interés para la didáctica de las Ciencias Sociales. *Didácticas específicas*, 13, 6-16.

Jaén Milla, S. (2018) En López Torres, E; García Ruíz, C. R.; Sánchez Agustí, M (ed.): *Buscando formas de enseñar: investigar para innovar en didáctica de las Ciencias Sociales*. Universidad de Valladolid, 425-435.

Marina Carranza, M. (2012) ¿Qué guerra nos han explicado? La Guerra Civil en los libros de texto. *Historia, Identidad y Alteridad. Actas del III Congreso Interdisciplinar de Jóvenes Historiadores*, Universidad Autónoma de Barcelona, 713-731.

Marina Carranza, M. (2015) De democracias, dictaduras, guerras, repúblicas y monarquías: la historia reciente española en los libros de texto. En Colomer Rubio, J. C.; Esteve Martí, J.; Ibáñez Domingo, M. (coord.) *Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la historia*, Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Valencia, 52-57.

Méndez, M. A., Lafoz H. (coord.) (2001) *La memoria vencida. La Guerra Civil vista desde las aulas. Un proyecto de historia oral*. Zaragoza, Diputación General de Aragón.

Miguel Revilla, D. y Sánchez Agustí, M. (2016) Enseñando el pasado más cercano: la presencia de la Historia reciente en los manuales escolares de Educación Secundaria. *VII Simposio de Didáctica de las Ciencias Sociales en el ámbito Iberoamericano*, 272-283.

Morgade Valcárcel, I. (2017) “Tras las huellas del maestro”: Una propuesta didáctica para el tratamiento de la represión de la memoria en el aula. *Didáctica de las Ciencias experimentales y sociales*, 32, 3-23.

Preston, P. (2010) *El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Barcelona, Debate.

Rodrigo, J. (2010) Guerra al civil. La España de 1936 y las guerras civiles europeas (1917-49). En J. Rodrigo (coord.): *Políticas de la violencia: Europa siglo XX*, (pp. 145-190) Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

Romero García, E. (2008) La Guerra Civil en Cataluña y los caminos de la memoria. *Ebre 38: Revista internacional de la Guerra Civil (1936-1939)* 1, 77-92.

Ruiz Santamaría, R. (2018) “El pasado nunca acaba” La enseñanza de la Guerra Civil Española en las Ciencias Sociales de Educación Secundaria: Un análisis histórico-educativo y una propuesta didáctica (Trabajo Fin de Máster) Universidad de Cantabria.

Saénz del Castillo Velasco, A. (2015) Enseñanza-aprendizaje de la guerra civil española a través de un proyecto de investigación local. Álava 1936. *Clío. History and History teaching*, 4.

Valls, R. (2007) La Guerra Civil Española y la dictadura franquista: las dificultades del tratamiento escolar de un tema potencialmente conflictivo. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 6, 61-73.

Yusta Rodrigo, M. (2014) El pasado como trauma. Historia, memoria y «recuperación de la memoria histórica» en la España actual. *Pandora*, 12, 23-4.

## **Webgrafía**

<https://memoriahistorica.org.es/>

### **Referencias legislativas**

Ley 14/1970, de 4 de agosto (BOE del 6 de agosto de 1970), General de educación y financiamiento de la reforma educativa (LGE)

Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre (BOE del 4 de octubre de 1990), de ordenación general del sistema educativo (LOGSE)

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre (BOE del 10 de diciembre de 2013), para la mejora de la calidad educativa (LOMCE)